

JUAN PABLO II, UN SANTO EN SUS VIDAS



Arriba a la izquierda, el presidente regional, José Bono, saluda a su Santidad. A la derecha, el senador Agustín Conde, con el Papa junto a su esposa, Teresa Gómez-Menor. Debajo, el ex presidente de la Diputación, Miguel Ángel Ruiz-Ayúcar, en una audiencia papal. A la izquierda, el alcalde de Toledo, José Manuel Molina, junto a su esposa, Pilar Moraleda, y su hijo, José Manuel, en el Vaticano, en el XX aniversario de su boda.

Un hombre cercano, prodigioso, genial, un enamorado de **Jesucristo** hasta los huesos, un hombre popular, una persona fuera de serie, una gran figura de la Iglesia y del mundo civil de todos los tiempos, un defensor incansable de la paz, una persona tremendamente humana y afable que deja fuera de lugar, un personaje único que ha dado un vuelco en el modo de ejercer el papado... Un santo en vida y en sus vidas. Así definen a **Juan Pablo II** quienes han tenido la suerte de formar parte de los casi cuatro millones de personas que durante sus veinticinco años de pontificado han sido recibidos en audiencias privadas. Son recuerdos imborrables, de los que dejan huella. Momentos

que cada vez que se traen a la memoria se reviven como algo especial, al margen de las creencias. Siete toledanos han querido compartir con ECOS sus vivencias con este "Papa poeta", "Papa filósofo", "Papa extremo", que ha recorrido el mundo a la carrera y ha subido a los altares a más santos y beatos que el total de todos sus predecesores juntos.

VISITAS OFICIALES

En cinco ocasiones ha estado el senador **Agustín Conde** cerca del Santo Padre. La primera, cuando a sus 17 años se encontraba entre los miles de toledanos que se dieron cita en el Polígono para vivir de cerca la primera visita a España de Juan Pablo II. La segunda y más emotiva tenía lugar quince años

(Continúa en la página 12)